





FOTO 1. Vista general de la excavación.

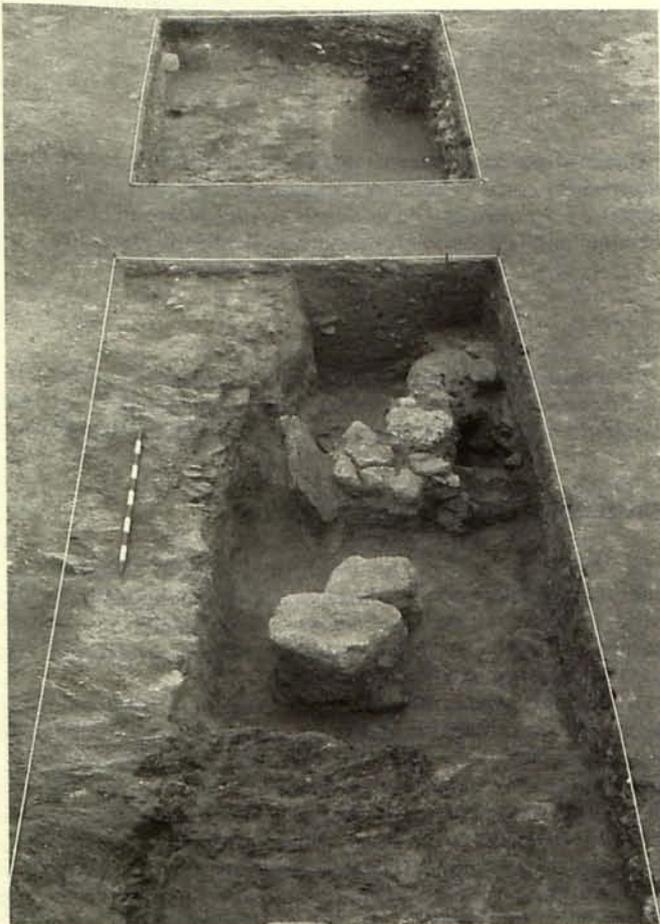
de tierra compacta y homogénea que presentaba, en su parte superior, restos de escoria reciente y bolsadas de arena sobre la pizarra.

#### Corte II

Dimensiones 5,3 x 2 metros. Planteado como unión entre la zona en que la pizarra desaparece y la zona central del solar, que por la brusca caída que reflejaban los estratos del perfil del solar, nos hacían pensar en la existencia de una zona deprimida.

Iniciada la excavación comprobamos que los materiales recientes se adentran hasta una profundidad próxima a los 0,6 metros. Nuevamente encontramos un suelo de pizarra escalonado, con dos

FOTO 2. Cortes I y VI.



niveles, siendo la profundidad mínima del superior 5,15 metros y la máxima del nivel inferior 5,94 metros. Se mantiene la orientación N/W-S/E ya documentada en el corte anterior. Cada uno de estos niveles presenta un vaciado de forma circular y con una profundidad de 0,3 metros.

Sobre el nivel inferior encontramos una estructura de mortero, rota hacia el centro del corte y que se adentra en los perfiles W, S y E, no pudiendo determinar su forma. Es una gruesa superficie ligeramente inclinada de N/W a S/E. Sobre esta estructura se superponen pequeños estratos de limo y arena.

El nivel superior de pizarra estaba cubierto por una gruesa capa de arena. Sobre el inferior encontramos un paquete de tierra muy compactada y algo de arena junto a la estructura anteriormente mencionada.

#### Corte III

Dimensiones 5 x 2,3 metros. Situado en el extremo S/W del solar, en una zona que presentaba unas características netamente distintas a las de las zonas N/W y N/E. Aquí el desmonte había descubierto un gran muro de pizarra volcado.

Estratigráficamente destaca, en los niveles iniciales, la presencia de una capa de tierra muy arcillosa, muy plástica a diferencia de las aparecidas en los anteriores cortes.

La extraordinaria cantidad de cerámica que encontramos hace que la excavación sea muy laboriosa, por lo que optamos por cerrar el corte cuando apenas hemos profundizado 0,6 metros, ya que mantenerlo abierto supondría ralentizar el resto de la excavación.

#### Corte IV

Dimensiones 3 x 2 metros. Los niveles superficiales presentan una

FOTO 3. Cortes I, II y IV.



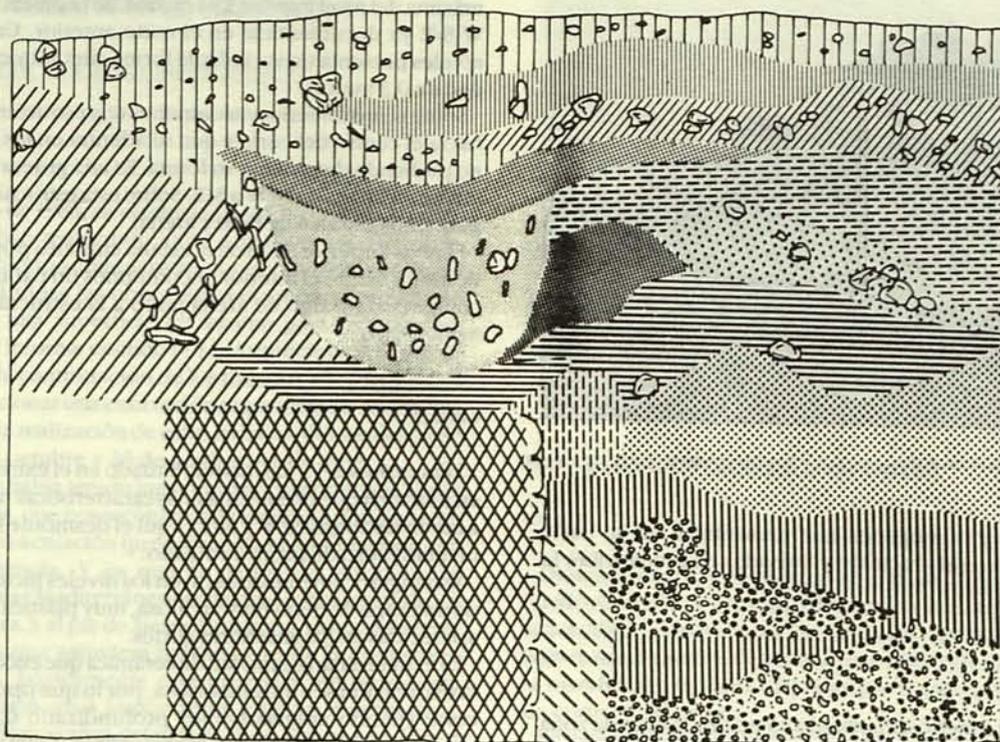


FIG. 2. Perfil Oeste corte IV.

disposición horizontal, a diferencia de lo ocurrido en otros cortes. Podemos establecer dos zonas: una Sur en la que encontramos la misma tierra plástica que en el corte III y otra Norte donde la tierra es más suelta y mezclada con algo de arena.

A una profundidad de 5,5 metros encontramos un muro, que se mantiene hasta la última alzada (z 6,7 metros). Este muro, de un metro de grosor, está hecho con piedras trabadas con barro. Pizarras de gran tamaño en las dos caras y un relleno interior de pizarras de menor tamaño.

A partir de los 5,7 metros la estratigrafía nos ofrece una alternancia de capas de tierra y arena ligeramente inclinadas hacia el S/W, hacia el mar. La cerámica presenta evidencias muy claras de rodamiento.

#### Corte V

Dimensiones 3 x 2 metros. Los rellenos recientes llegaban prácticamente hasta la pizarra (z 6,04 metros) por lo que la información que podemos obtener es muy escasa. La pizarra mantiene las características ya apuntadas en otros cortes, inclinada de N/W a S/E y con un rebaje circular similar a los aparecidos en el corte II.

#### Corte VI

Dimensiones 3 x 2,3 metros. Situado al Este del corte II, mantiene una disposición similar. Diferenciamos dos zonas: una al Norte, es una continuación del nivel superior de pizarra, aparecido en el corte I, arrasado durante los desmontes. Al Sur encontramos una tierra endurecida, inclinada hacia el Este (5,20-5,51). Sobre esta tierra alternaban capas de tierra y arena de grosor variable.

#### Corte VII

Dimensiones 3 x 2. Presenta una disposición de los estratos muy horizontal y con características similares al corte IV. A una profundidad de 5,7 metros encontramos la cara Norte del muro ya documentado en el corte IV, dando por finalizado el sondeo.

#### Corte VIII

Dimensiones 3 x 2 metros. Igual que ocurría en el corte V, la escoria reciente de mineral alcanza prácticamente el nivel de base, 6,6 metros, habiendo desaparecido la documentación estratigráfica.

### PRIMEROS DATOS DE LA EXCAVACION

De un rápido análisis, tanto del perfil dejado al realizar el desmonte de tierras, como de la información proporcionada por los cortes, podemos afirmar que hemos estado trabajando en la ladera de un cerro, que fue aterrazado a distintos niveles, así como en una zona deprimida y actualmente colmatada.

Los distintos niveles en la ladera del cerro no ofrecen ninguna duda en cuanto a su artificialidad. Sin embargo, resulta problemático determinar su funcionalidad. Sobre estos niveles hemos documentado la existencia de construcciones, tanto en los cortes (II, IV y VII) como en el perfil resultante del desmonte mecánico, donde fue seccionada una pileta de salazones. En los casos de la pileta y de la estructura del corte II (¿pileta?) no apoya directamente sobre la pizarra. Entre las estructuras y la roca encontramos un importante relleno. Pensamos, por tanto, que el aterrazamiento tuvo una

funcionalidad que escapa de nuestros datos y que posteriormente, una vez cubierto, fue reutilizado al construir estas piletas de salazones. Respecto al muro que recorre el solar en sentido N/W-S/E, coincidiendo con la zona más deprimida, pensamos que apoyará directamente sobre la pizarra, pudiendo ser contemporáneo al aterrazamiento del cerro. Su funcionalidad es difícil de precisar. Por los datos obtenidos en excavación pensamos que pudo servir como soporte a una conducción de agua realizada en barro (tal y como quedó reflejado en el perfil Oeste del corte IV). Por los materiales encontrados en los niveles más profundos, particularmente algunos fragmentos de cerámica griega, podemos datarlo hacia el siglo IV a.C. Fecha que podemos confirmar por sus

características, ya que construcciones similares en el yacimiento del Cerro de Montecristo (Adra) son datadas en esta época. Si este muro descansa sobre la pizarra, es lógico pensar que el escalonamiento sea coetáneo a la construcción del muro. Además presentan una misma orientación, pudiendo estar relacionados funcionalmente.

Respecto a la cerámica, la gran cantidad que ha proporcionado la excavación, hace que un estudio tipológico sea una labor compleja y lenta. Creemos que una relación detallada de la cerámica aparecida en cada corte excedería los límites de este trabajo, por lo que nos limitamos a indicar un marco cronológico que situamos entre los siglos II a.C. y segunda mitad del siglo IV a.C.

## Bibliografía

- M. Astruc: *La necrópolis de Villaricos*, Madrid 1951.  
N. Lamboglia: *Per una classificazione preliminare della ceramica campane*. -Atti del Primer Congreso Internacional de Studi Liguri-. Bordiguera, 1950 (Bordiguera, 1952).  
J.M. Maña de Angulo: *Sobre tipología de ánforas púnicas*. -IV Congreso Arqueológico del Sureste- Alcoy 1950 (Cartagena, 1951), pág. 203-209.  
J.P. Morel: *Ceramique campaniense. Les formes*. Paris 1981.  
M. Ponsich: *Alfarerías de época fenicia y púnico-mauritana de Kuass. Arcila, Marruecos*. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia-4, 1968.  
L. Siret: *Villaricos y Herrerías*, Madrid 1908.  
B.A. Sparkes y L. Talcott: *The Athenian Agora XII. Black and plain pottery*. Princeton 1970.  
A. Suarez, J.L. López Castro, J.L. García López, C. San Martín, P. Aguayo y M. Carrilero: *Memoria de la excavación de urgencia realizada en el Cerro de Montecristo (Adra, Almería)*. -Anuario Arqueológico de Andalucía- 1986, vol. III, págs. 16-19.